

## Comentario de “México viejo. El alumbrado”

La siguiente crónica, de Luis González Obregón, formó parte de la sección “México viejo”, publicada en el periódico *El Nacional*, en ella, el autor reconstruye los orígenes del alumbrado público, desde los tiempos del virreinato hasta su época, basándose en fuentes históricas y autores como Manuel Orozco y Berra, así como diversos documentos del Cabildo. El relato hace hincapié en las acciones emprendidas por el gobierno con el propósito de alumbrar las calles de la Ciudad de México, sus costos y la participación de los habitantes para lograrlo.

Lo relevante de este texto es que González Obregón describe la vida y los hábitos nocturnos de los habitantes de la Ciudad de México. Por ejemplo, el crimen era un problema constante que mantenía a la gente con temor de salir una vez que el sol se había ocultado; estos crímenes eran de diferente índole, podían ser por cuestiones amorosas, rivalidades, o asaltos a los transeúntes. De tal manera que la noche estaba ligada al crimen y al temor. Otro asunto del que se ocupa nuestro autor es la creación de guardias nocturnas para mantener a raya a los criminales; la figura del sereno, por ejemplo, surgió en respuesta a la criminalidad latente.

Un detalle más que podemos destacar es la semblanza y comparación que González Obregón hace entre el virreinato y su época, para lo cual utiliza el tema de las noches de luna llena: describe cómo la sociedad aprovechaba la luz de la luna para salir por las noches, la única diferencia es que a finales del siglo XIX se mandaba a apagar el alumbrado público, y así los habitantes de la ciudad disfrutaban de la luz natural.